

COLABORACION A LAS DISCUSIONES DE LA DIRECTIVA

Hoy, la Directiva del grupo D.C. se vé abocada a la posibilidad de tener que tomar ciertas decisiones netamente políticas, por las cuales es probable que sea juzgada más tarde.

Por eso, se hace necesario un ordenamiento coherente de muchos análisis e ideas.

Indudablemente aquí no se tocan todos los aspectos. No hay planteamientos ideológicos académicos, muy necesarios y valiosos para configurar un diagnóstico completo de la Universidad. Este es un análisis histórico-político, que ha tenido que dejar a veces estos aspectos sin profundizar, para mantenerse fiel a su perspectiva y meta central: la conducción política del Frente Cristiano de la Reforma.

I.- ANALISIS HISTORICO POLITICO.

Desde 1967, año en que el Rector se hizo cargo del proceso de Reforma en la U.C., nos hemos visto abocados a una serie de hechos y fenómenos que políticamente debeb ser analizados:

En primer lugar, su ingreso a la Rectoría parece, más que el resultado de un proceso ideológico de la Universidad, la sustitución de un grupo de poder por otro. Es necesario reconocer que ese grupo era fundamentalmente la Democracia Cristiana Universitaria, organizada al-rededor de la Federación de Estudiantes de la época. El estamento docente de la Universidad, o era contrario a la Reforma, o por su desorganización, no tuvo nada que decir en los priemros momentos, salvo, aceptar la Reforma como algo dado e impuesto por las circunstancias. Producto de esta realidad es tal vez la tesis de que: "La Reforma es un camino que se va haciendo día a día" No se especifica su modelo elemental, y nos quedamos con algunas ideas globales que cualquiera puede hacer suyas, pero que no

comprometen a una acción y proceso específico.

Sí, es necesario reconocer que la Reforma de la U.C. fue impuesta a la mayoría. No se identificó con ideas concretas sino con personas y grupos. Para imponerlas había que utilizar el poder Rectorial Monárquico y así se utiliza hasta hoy.

o El primer golpe a esta conducción política fue la división del grupo de Reformólogos, originada por la escisión del MAPU dentro del Partido.

Tal vez en ninguna otra parte, golpeó tan duramente a los cuadros del Partido como en la U.C. esta división.

Era el año 1969. Nos enfrentábamos al peligro de una derecha resurgida alrededor de Alessandri. La Federación de Estudiantes se había perdido, y era controlada por la Derecha. El partido diseñaba una estrategia de aproximación a la izquierda, con la candidatura de Tomić como su expresión.

Estos y otros elementos permitieron que la división del grupo no fuera un divorcio total, pero empezaron a sentirse ciertos roces de conducción que más tarde se harían explícitos.

Producto de este cuadro político fue un implícito pacto de Gobierno dentro de la Universidad, entre los dos sectores. En esta época, el sector democratacristiano empieza a sentir los primeros divorcios entre su ideología universitaria y la conducción de la Rectoría.

Tal vez en esta sensación inconsciente, se encuentra la base de la creación del grupo Democratacristiano de profesores.

Pero en el hecho, el pacto implícito a que hacíamos referencia, tiene una expresión en la estructura de poder Rectorial abiertamente favorable al MAPU. Es la época en que se produce la censura de FEUC al Rector. El pacto, a disgusto del MAPU se hace explícito, en la reelección del Rector, en Julio de 1970.

El 4 de Septiembre de 1970 nos sorprende con una rectoría casi unicamente MAPU, salvo la excepción de Fernando Molina y de Ricardo Jordán (todavía diciéndose democratacristiano). El Vicerrector de Comunicaciones es totalmente controlado y manipulado por sus segundos MAPUS.

En Octubre se produce la elección de los miembros docentes del Consejo Superior. El grupo logra el 42% de los votos. Pero el cuadro político nacional ha cambiado sustancialmente y repercute en el pacto de gobierno. Se producen violentas discusiones en el seno del gobierno sobre la conducta a seguir. Castillo abiertamente, sustenta las tesis MAPU y se apoya en ese grupo. Molina, apoyado por el grupo D.C. da la pelea, y se quiebra el gobierno. Viene el Claustro. La campaña es violenta y abiertamente contradictoria entre los dos grupos. Electoralmente, la D.C. obtiene un excelente resultado, también reflejado en el grupo estudiantil, que obtiene la mejor posición, desde que perdiera la Federación. Ponderados los 3 estamentos, controlamos más del 45% del Claustro. Somos sin duda, el grupo más fuerte.

¿Qué pasa en el Claustro?

Las Ponencias de nuestro grupo son ampliamente victoriosas. Pero, por primera vez se ve un intento (frustrado en lo sustantivo) de un Acuerdo entre la Derecha y la Izquierda.

El grupo D.C., busca luego del Claustro un arreglo con Castillo. Para ello sacrifica a muchos hombres: Fernando Molina, Mario Zañartu, Rafael Moreno, John Biehl, Raúl Atria, Ernesto Livacić y tantos otros, quienes dan paso a una directiva que "Firmaría la Paz".

El Rector, mientras tanto ha producido un cambio en su equipo. Suben nuevas caras, democratacristianos no comprometidos con el conflicto pasado: Etcheberry, Bellalta y Sta. María. Estos traen sus propios equipos de personas.

¿Victoria total? Así parecía. Aunque al precio de que jamás el grupo fue consultado para estos nombramientos.

Pasan los días. Y ¿qué hay de las Recomendaciones del Claustro? Estas son burladas con toda clase de subterfugios jurídicos y de fondo. Parece que se creyera que el Claustro sólo pretendía llevar a más democratas cristianos a la Universidad. Sus contenidos Ideológico-Universitarios son ignorados por Rectoría.

El grupo reinicia la lucha por la obtención de esos objetivos

- Estatuto Jurídico de la Universidad,
- Autonomía Financiera.
- Participación en las decisiones de la Comunidad
- Problemas de la Vicerrectoría de Comunicaciones y Canal 13

Cada uno de estos problemas encuentran mil vallas en su camino. En el fondo, se empieza a vislumbrar claramente que no hay la decisión política de llevarlos a cabo.

En Octubre, se produce la elección de la Federación de Estudiantes. Resultado, el peor fracaso de los últimos años para el grupo D.C. y la consolidación de la Brecha entre los alumnos.

Muchos factores pueden explicar este hecho, pero sin duda, nadie niega que la imagen política reflejada desde la Rectoría tiene bastante influencia en ese resultado.

El grupo de profesores D.C. y su nuevaz directiva van nuevamente encontrando los obstáculos de siempre y las actitudes negativas para enfrentar los problemas planteados.

A finales de 1971, se inicia la pelea en torno a Canal 13, que termina con la victoria de nuestras posiciones. Pero, ¿es ésta una victoria nuestra? Sin duda que la solución alcanzada resulta inexplicable, sin la labor de iniciativa y estrategia de la Directiva del Grupo D.C. de Profesores, pero debemos reconocer que sin la influencia decisiva de los Administrativos y de los Gremiales, no habiéramos llegado jamás a los resultados obtenidos, porque la Rectoría se jugó abiertamente en contra de nuestras posiciones, hasta donde le fue posible.

Al iniciarse el año 1972 ¿Cuál es la situación política?

La Rectoría ha perdido poco a poco todas y cada una de sus bases de sustentación. No tiene ya ningún grupo de profesores que estén en condiciones o con intención de apoyar al Rector en forma incondicional. Lo mismo vale para el estamento estudiantil y para los Trabajadores. Hay una crisis de confianza absoluta y generalizada en la autoridad rectorial.

Pero ¿Por qué se mantiene el Rector?

Diríamos que hay varias razones que explican el fenómeno:  
Razones internas y externas.

En lo interno, tanto la Derecha como la Izquierda se sienten minoría y por lo tanto incapaces de ser alternativa de poder. En este caso, lógicamente, lo que más les conviene es tener una Rectoría lo más débil posible; así aseguran un mayor margen de influencia relativa.

Qué le pasaría a la Izquierda, y especialmente a la Derecha si existiera una Rectoría con una buena bases de sustentación?

Sin duda que perderían mucho de su influencia, pero además, lo más probable sería que perderían incluso una parte importante de su base electoral, que no es esencialmente de Derecha o Izquierda, sino más bien el resultado del deterioro político de la imagen del Rector.

Sí, hay que reconocerlo; hoy el antiCastillismo es una fuerza importante y creciente de la Universidad. Y esta fuerza probablemente la canaliza en mayor medida la Derecha.

Es por eso que la Derecha no quiere que salga Castillo.

En lo externo, el problema de la dependencia de la Universidad con respecto al gobierno, que ha sido ampliamente explotada y mistificada por la Rectoría, es una de las bases de sustentación más evidentes de Castillo. Mucho podríamos decir sobre este punto, desde si realmente la actitud e imagen de

Rectoría ha significado verdaderamente un servicio importante frente al gobierno para la Universidad, hasta la duda de si una imagen Rectorial, más fuerte internamente y capaz de movilizarla puede ser la mejor forma de enfrentar esta dependencia.

El segundo elemento externo que sustenta a Castillo es sin duda el aparente apoyo del Partido al Rector. Tal vez este apoyo no sea explícito, pero lo es real en la medida en que personeros abiertamente demócratacristianos forman el gobierno Rectorial, a despecho de la posición, información e influencia del Grupo D.C. de profesores.

Por último, hay un elemento que afecta a lo interno y externo al mismo tiempo, y es el miedo a precipitar una crisis en la Universidad a través de un cambio en el poder Rectorial, porque no se tiene claro quién puede ser la autoridad que lo reemplaza y cuáles serían las consecuencias de este cambio.

¿Cuál es la conducta Política de la Rectoría en este cuadro?

En lo interno, conseguir un empate político que conduzca a la división del poder, para poder sujetarse. Y esto, a cualquier precio. Se ve claramente esta conducta en la teoría de que las tres fuerzas políticas controlan más o menos 1/3 de las bases universitarias. Teoría que se aplica sistemáticamente y que, sin duda, puede ser discutida con algunos fundamentos; y que básicamente, desmejora la imagen de la D.C. como fuerza a lo menos potencialmente, mayoritaria.

En lo externo, la conducta política rectorial puede describirse con una sola frase: "No hacerle mucha olita al gobierno" y esto cualquiera sean las consecuencias políticas generales y para la Universidad.

## II. PERSPECTIVAS Y CONSECUENCIAS DE ESTE ANALISIS.

Si se aceptan los elementos básicos del análisis anterior, las perspectivas políticas que se vislumbran, en un plazo relativamente corto, resultan casi evidentes:

1.- La Rectoría será absolutamente incapaz de tomar en sus manos la conducción política de la Universidad y del proceso de Reforma, sin un complejo sistema de negociaciones que, dado el sistema de equilibrio de fuerzas políticas, resultará un parto muy difícil y un feto de cualquier grado de deformación. Sobre todo, si se tiene en cuenta la estructura de poder que no representa a nada ni a nadie.

2.- La Izquierda no tiene prácticamente nada que ganar con cualquier cambio y sí mucho que perder, por lo que será lógicamente un sector decidido a conservar el statu quo

3.- La Derecha, por no tener una opción rápida de ser Rectoría y por ser la más beneficiada con su deterioro político será sin duda, una fiel sostenedora del statu quo, hasta que la situación interna y externa, le permita ser una opción de poder.

4.- El grupo D.C. a pesar de ser el sector ponderado de mayor poder electoral, no tiene una proporción equivalente en la estructura de poder, por lo que su posición resulta políticamente ambigua. Sin duda, que esta ambigüedad le traerá como consecuencia a largo plazo, la aparente responsabilidad por toda la conducción política de Rectoría, sin haber sido realmente responsable o influyente en las decisiones que se toman. En realidad, resulta imposible explicar si estamos en la oposición o en el gobierno, lo que en el largo plazo nos acarreará todas las consecuencias negativas de ambas posiciones políticas y ninguna de sus ventajas.

En otras palabras, el grupo D.C. es el único afectado con el statu quo, al corto y largo plazo.

### III. COMO SUPERAR LA SITUACION.

Aparentemente se visualizan dos caminos posibles:

- Un cambio rápido de la estructura del Poder que, reflejando la situación real de los 3 grupos políticos, produzca una mayor influencia del Grupo D.C. especialmente en el Consejo Superior. Si efectivamente, no somos una mayoría, al menos sabremos ubicar las responsabilidades del caso.
- La caída del Rector y sustitución por una persona de confianza del Grupo D.C.

Las posibilidades de llevar a efecto cualquiera de estas opciones son discutibles, así también como sus efectos y consecuencias. Discusión que debe ser abordada resueltamente por la Directiva.